



PENSAR

EN TIEMPOS DE TWITTER

■ Guillermo Oliveto

Lic. en Administración de Empresas (UBA). En 2010 fundó Consultora W. Asesor Estratégico y Especialista en Tendencias Sociales y de Consumo. Presidente del 61 Congreso Mundial de Esomar, Montreal 2008. Presidente de la Asociación Argentina de Marketing 2007/2010 y actual vicepresidente. Autor de los libros "Argentinos Hoy" (2002), "El Futuro ya Llegó" (2007) y "Market Research Explained" (2008). Columnista del diario La Nación.

Mucho antes de que Internet fuera inventada, ya Marshall McLuhan, filósofo y pensador canadiense - famoso autor de *La Aldea Global* y la ya mítica sentencia de que "el medio es el mensaje"- dijo que "cuanta más información haya que evaluar, menos se sabrá.

La especialización no puede existir a la velocidad de la luz".

En *Estética de la Desaparición*, Paul Virilio, arquitecto y urbanista francés, analiza profundamente **la distorsión que la mecánica y la tecnología produjeron sobre la percepción humana** y afirma con alarmante contundencia que "la velocidad destruye la verdad del mundo". Vivimos en otro mundo, sentimos otro mundo. A mayor velocidad, mayor ilusión.

La tecnología nos atrae, nos entretiene, nos ayuda, nos acompaña, nos conmueve, nos sorprende. Y también nos atrapa, nos asfixia, nos aísla, nos anula. Simultáneamente nos conecta y nos desconecta. Nos acerca y nos aleja. Asistimos a una lucha mucho más potente y gravitante que aquella de 1997, cuando la supercomputadora de IBM, Deep Blue, derrotara por primera vez a un gran maestro del ajedrez, como Garry Kasparov. Hoy estamos frente a la pelea de fondo. Se trata de nuestras mentes peleando contra sí mismas. O mejor dicho, contra su versión distorsionada por el magma de estímulos que recibe sin límite.

Por más que quisiéramos, no podríamos evitarlo. Lo que es, es. **Si queremos circular por este mundo, con algún grado de sociabilidad razonable, tendremos que dar la batalla.** No hay otra opción. Y nuestro rival no tiene sentimientos. No es una persona. No tiene criterio ético ni moral. Sólo avanza y crece.

Como un conquistador desbocado, va por todo. Cubre todo espacio vacío. Si en términos de Max Weber, "poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aún contra toda resistencia", podemos coincidir en que su poder sobre





ideas necesitan maduración. **El raptó de luminosidad mental sólo puede llegar a la mente apta para recibirlo.** El vértigo estimula, pero la calma, ordena. Como el yin y el yang no se anteponen, sino que se complementan. La tecnología no es ni buena ni mala. Es apenas una herramienta.

Para poner todo su potencial a nuestro favor, **necesitamos retirarnos con regularidad.**

“EMBRIAGADOS POR LA PERMANENTE SEDUCCIÓN DE LA NOVEDAD, ACEPTAMOS GUSTOSOS CEDERLE MÁS Y MÁS ESPACIO EN NUESTRAS CONCIENCIAS Y EN NUESTRAS VIDAS.”

nosotros se incrementa día a día y, por cierto, nuestra resistencia es poca.

Embriagados por la permanente seducción de la novedad, aceptamos gustosos cederle más y más espacio en nuestras conciencias y en nuestras vidas. Sin embargo, pensar requiere tiempo. Las

Preservarnos. Oxigenar nuestra mente. Desintoxicar nuestra sensibilidad. Es la única manera de navegar el vértigo sin perder el sentido de la orientación. Tendremos que ser amos, si no queremos terminar como esclavos. **Y en la *Vida Flash* en la que vivimos, para lograrlo, más que nunca, será necesario pensar. ■**



Markwald, La Madrid & Asociados
Investigación de Mercado

***Investigación de Mercado
en Argentina y América latina***

Paraguay 1840 5ºPiso - Buenos Aires - Argentina - Tel. (54)11- 4813-3378 / 4812-9810
mmarkwald@marklam.net - mlamadrid@marklam.net